

IDEAS PARA TRABAJAR LA CONDUCTA

- Trabajar escuela-familia de manera coordinada: cómo vamos a recompensar, límites que vamos a fijar...
- Relacionar la **conducta** con sus **antecedentes** y sus consecuencias: Apoyo Conductual Positivo (PACP).
- Introducir la noción de «**consecuencias positivas** para los comportamientos positivos».
- Importancia de elogiar y recompensar el comportamiento que queremos lograr.
- Tener controlado el ambiente y los estímulos a los que está sometido el alumno/a.
- Información clara y si es necesario visual.
- Técnicas de autocontrol.
- Aprender a identificar cuando está "nervioso/a."



IDEAS PARA TRABAJAR LA CONDUCTA



INTERVENCIÓN

- **Ignorar las conductas perturbadoras poco importantes:**
- *«Ignorar» como técnica para responder a la mala conducta.*
- *Practicar la técnica «ignorar» en el grupo.*
- Establecer límites a la conducta: órdenes eficaces y reglas familiares.
- Establecer metas de buena conducta: los refuerzos tangibles.
- Aplicación del tiempo fuera.
- Conducta/ consecuencia.



IDEAS PARA TRABAJAR LA CONDUCTA

IMPORTANCIA DEL CONTEXTO

Las conductas no pueden entenderse con independencia del contexto.

- Conducta desafiante: interacción que se establece entre el sujeto y su contexto.
- Puede ser que algunas de sus necesidades están quedando sin cubrir: ¿Qué necesita?
- IMPORTANCIA DE LA “prevención” .
- Optimizar el ambiente y mejorar la competencia socioemocional.

INTERVENCIÓN

Analizar el contexto.

Descubrir los estímulos desencadenantes.

Analizar la consecuencia de la conducta.



ACTUACIÓN ANTE UNA "RABIETA"

1. Mantenerse firmes: Debemos dejarle claro que su rabieta no le llevará a conseguir lo que quiere.

2. Explicaciones cortas y sencillas.

3. No responder con enfado, es muy importante mostrarse calmado.

4. Intentar que escuche cuando se haya calmado un poco. Si está muy nervioso/a no te va a escuchar.

5. Cambiar de espacio: "Tiempo fuera", dentro del aula o fuera de ella (*siempre que sea posible y no entrañe peligro*).

6. Dejar que se calme solo y esperar un tiempo, recordándole que llorando no se le entiende ni sabemos lo que quiere.



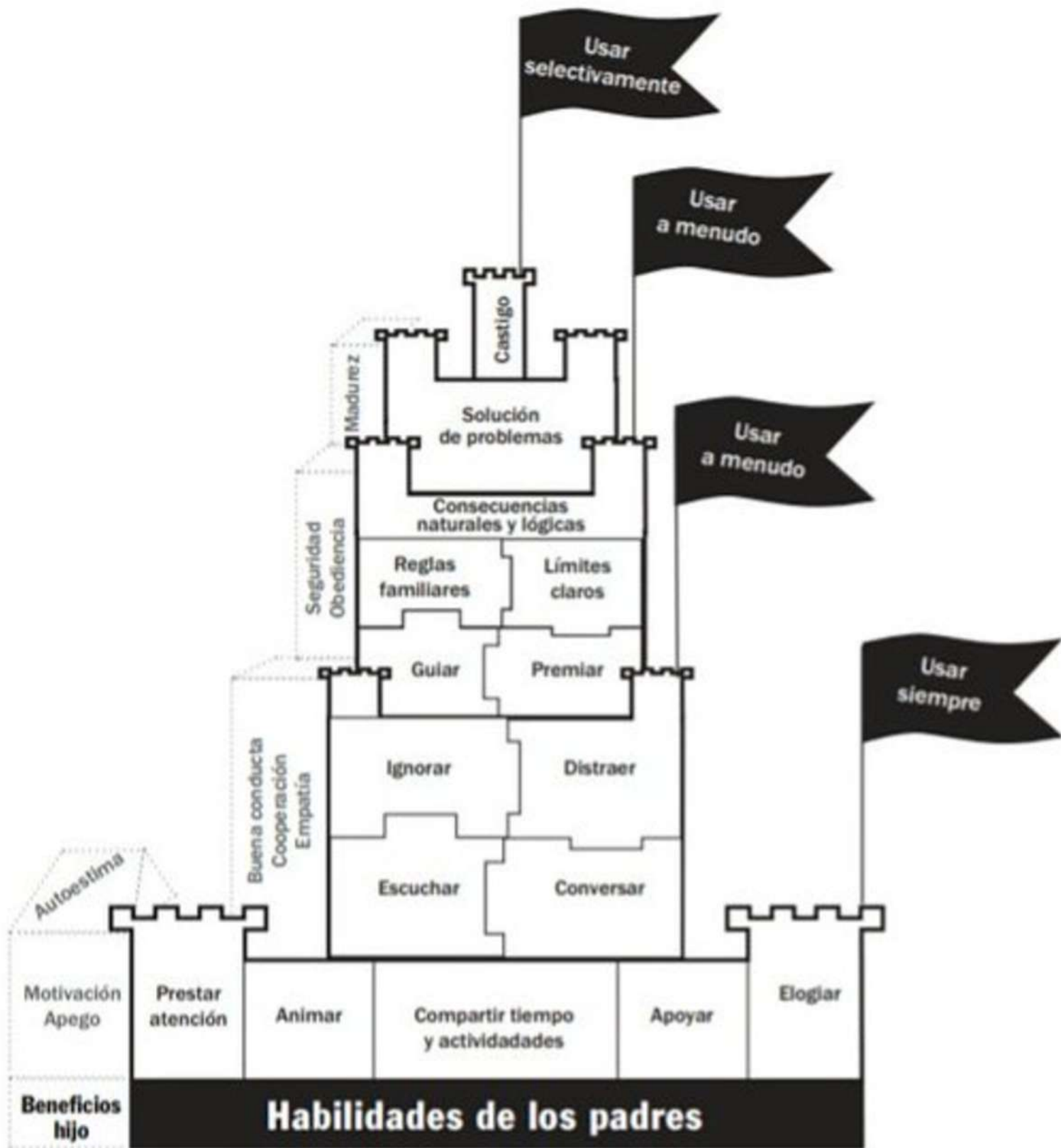


Figura 1.1. El castillo de las prácticas parentales
(adaptado de Webster-Stratton, 2002)

